

Huelga de amores.

O, la manifestación de legados que produzcan lazos

Alma Gutman¹
Miriam Pais²

Resumen

En el ocaso del 2019, primeras noticias de la peste, llegaban desde el lejano oriente en tiempo real por esa trama infinita que dibuja la internet global. Con decidida celeridad el virus tomaba al planeta y la afrenta era a toda la humanidad, pandemia, muerte y la incertidumbre globalizada.

La vida cotidiana radicalmente alterada, ritos civilizatorios suspendidos. Mostrando al desnudo el Capitalismo tardío en que habitamos con decidida tendencia al neoliberalismo, donde ya la democracia parece no servir, y pretende hacerla crujir. Ya en la década del 70 del siglo pasado Lacan advertía que lo que forcluye el capitalismo, son las cosas del amor. Huelga de amores-

Frente a esta realidad, toma relevancia el lugar de los Estados, qué respuesta a lo actual, las diferencias, pensamos, serán definidas desde una perspectiva ética. ¿Cómo reintroducir aquello de lo que el capitalismo pretende en huelga? Vivificar los legados, que propicien lazos en el pueblo. Es desde allí que podemos pensar a aquel Estado que se responsabilizó, reparó, dando lugar al dolor de las víctimas, y que apoyándose en la tríada de Memoria, Verdad y Justicia produjo un verdadero acto, que tuvo valor de límite, un límite que se torna difícil de franquear. No es sin aquella inscripción, que el valor de la vida humana se custodia, en su dimensión simbólico-ética.

Sirviéndonos del psicoanálisis intentaremos pensar estas coordenadas. En un repaso histórico y de la condición humana al mismo tiempo, recurriremos a “Antígona Velez” esa adaptación de la tragedia griega a nuestras Pampas, realizada por Marechal.

¹Psicoanalista. Territorios Clínicos de la Memoria (TeCMe). - almagutman@yahoo.com.ar

²Psicoanalista. TeCMe. Territorios Clínicos de la Memoria (TeCMe). - miriampais@yahoo.com.ar

Huelga de amores.

O, la manifestación de legados que produzcan lazos

“La historia escrita

por vencedores,

no pudo hacer callar a los tambores”ⁱ

“Huelga de amores en el paseo las flores, huelga de amores... la historia escrita por vencedores no pudo hacer callar a los tambores” y se escucha aun cuando no suena, la atronadora voz de Mollo que inyecta música a esas palabras danzando el verso, y nos atraviesa... se hace presente, impregna la evidencia de que el lenguaje porta algo más que palabras.

Jugamos en el título con esa articulación dialéctica que tensa el campo entre la patronal y los trabajadores, huelga, manifestación, producción... ¿Ya esto es demodé? Amor, legado, lazos, será la lumbre que hemos tomado por guía en este laberinto de la civilización actual en que pretendemos sumergirnos para esbozar algunos amarres de lectura-

En el ocaso del 2019, y a poco de asumido el gobierno actual; primeras noticias de la peste llegaban desde el lejano oriente en tiempo real por esa trama infinita que dibuja la internet global. Con decidida celeridad el virus tomaba al planeta y la afrenta era a toda la humanidad, pandemia, muerte y la incertidumbre globalizada.

La vida cotidiana radicalmente alterada, ritos civilizatorios suspendidos. Mostrando al desnudo el Capitalismo tardío en que habitamos con decidida tendencia al neoliberalismo, donde ya la democracia parece no servir, y pretende hacerla crujir. Ya en la década del 70 del siglo pasado Lacan advertía que lo que forcluye el capitalismo, son las cosas del amor. (Lacan, 1972) Entonces, huelga de amores-

Frente a esta realidad, toma relevancia el lugar de los Estados. qué respuesta a lo actual, las diferencias, pensamos, serán definidas desde una perspectiva ética y política. ¿Cómo

reintroducir aquello que el capitalismo pretende rechazar? Vivificar los legados, tendrá como efecto el propiciar los lazos en el pueblo. Los legados han sido un faro, simbólico, en que se han referenciado los pueblos a través de su historia, tienen una función de protección en momentos traumáticos podríamos decir. En Tecme (Territorios Clínicos de la Memoria) al tiempo de iniciada la pandemia, se inició un debate en torno a la importancia que los legados han tenido como determinantes en la posición que cada Estado ha tomado respecto al problema de la pandemia, y las políticas implementadas a nivel sanitario para afrontarla. ⁱⁱ Hubo algunos que sencillamente tomaron posición por el negacionismo, descuidando la vida de la población, y optando por la economía (eligiendo la bolsa a la vida) y otros, como el argentino, que frente a esta situación de excepción optaron por el cuidado irrestricto de la salud y la vida, produciendo una torsión en la superficie de las políticas de excepción en políticas del cuidado. (Rousseaux, 2020)

Es desde allí que podemos pensar a aquel Estado que se responsabilizó, reparó, se implicó, dando lugar al dolor de las víctimas, y que apoyándose en la tríada de Memoria, Verdad y Justicia produjo un verdadero acto, que tuvo, a nuestro entender, función de límite, un límite difícil de franquear. No es sin aquella inscripción, que el valor de la vida humana se custodia, en su dimensión simbólico-ética, política.

Oriéntandonos desde el marco que nos ofrece el psicoanálisis intentaremos pensar algunas de estas cuestiones. En un repaso histórico y de la condición humana al mismo tiempo, recurriremos a “Antígona Vélez” esa adaptación de la tragedia griega a nuestras Pampas, realizada por Leopoldo Marechal, que nos permitirá pensar los legados, en sus distintas formas, aquello que nos constituye, como patria, lo que se va forjando en un escritura que no cesa.

Peste globalizada

Como mancha de aceite que va tomando todo el territorio, la peste se esparcía por el planeta con una celeridad propia de estos tiempos. Inédito, fuera de cálculo, un Realⁱⁱⁱ que acecha a la humanidad “toda” a un mismo tiempo. La muerte, esa que se esconde en el olvido, es amenaza inminente, y se hace protagonista. El desconcierto. La vorágine de la civilización actual se frena abruptamente. Las calles desiertas, son postales de cualquier lugar, repetidas. Desiertas de humanos, se pasean los animales, como retorno

de la bio diversidad desplazada. Confinamiento, resuena en todos los idiomas. Sars-cov 2 pasa a ser parte de nuestro vocabulario, sin darnos cuenta se inocular como el mismo virus, cosas del lenguaje.

Las habladurías del mundo, no se hacen esperar. “¿Qué hacer frente a esto?” “Saldremos mejores” “la pandemia es una oportunidad para la humanidad ...”^{iv} fueron algunas de las frases que circularon en los medios de comunicación globales, en boca de políticos, filósofos, el debate se puso en escena. (Zizek, Slavoj, 2020) Duró poco, y hubo países que acopiaron vacunas multiplicando por 4 o más las necesarias para sus habitantes. Hubo países con nada. Laboratorios que no liberaron patentes, el Neoliberalismo resiste la emboscada, y se recrudece. La ciencia, por cierto, responde con una velocidad nunca vista, es protagonista necesaria, y efectiva... para algunos.

Quienes tienen a cargo los gobiernos, se encontraron en la necesidad de tener que decidir, qué políticas implementar. No había un manual, no había una historia a la que recurrir sobre este particular. La encrucijada histórica de una catástrofe socio sanitaria, interpela a los gobernantes. El dilema es ético. Es en estos términos que se hace necesario responder, como siempre que estamos frente a la irrupción de un Real. Los modos de hacerle frente a ello modularán distintas posiciones, desde la responsabilidad que asuma cada Estado, y las políticas públicas que implemente, sea para el lado del negacionismo o para el del cuidado irrestricto de la población. “El espectro de la muerte promovido desde la pandemia puede inaugurar un nuevo debate sobre la igualdad. Porque el “para todos” de la muerte es absolutamente diferente a la radical pregunta ¿qué modos tiene la igualdad de acontecer?” interrogante central que nos orienta, formulado por Jorge Alemán en su libro “Pandemonium. Notas sobre el desastre”

Lacan ubicó la *segregación*^v como el factor fundamental a considerar ya que la segregación es el problema más candente de nuestra época por estar conectado con la relación que existe entre el avance de la juntura ciencia/técnica, y el cuestionamiento de todas las estructuras sociales que éste trae aparejado, en concordancia con el avance del discurso capitalista. En el discurso capitalista el discurso amo copula con el de la ciencia. El pasaje del amo antiguo al amo moderno se plasma, con consecuencias incalculables, en la figura del *todo saber*: ésa es la burocracia^{vi}. “La realidad capitalista se acomoda bastante bien a la ciencia” dirá Lacan en el seminario 17. ¿Qué consecuencias se derivan de ello? Lo segregativo tomará distintos rostros en cada época. *La pulsión de muerte no cesa de no escribirse*, aquello que Freud

conceptualizó tan lúcidamente como parte constitutiva de lo humano. Las actuales condiciones políticas, sociales y económicas que ha impuesto el neoliberalismo, etapa tardía y actual del capitalismo, que trajeron la novedad de que es el propio sistema un productor de subjetividades (Alemán 2021) han configurado escenarios donde cada vez hay más excluidos y donde las muertes están a la orden del día. Guerras, migraciones forzadas, hambrunas, la pandemia que vino a profundizar aún más la desigualdad, configuran un presente ominoso y un futuro incierto...o peor...La ciencia y la técnica avanzan ilimitadamente en el vientre del sistema capitalista, que se reproduce de modo acéfalo (Alemán, 2021) , desmadrado podríamos decir. ¿Frente a esto que aparece como ilimitado, cual maquinaria desbocada que se sigue reproduciendo sin tener fin, ¿cuál es el tope? ¿Cómo erigir allí un dique, un límite? ¿Cómo hacerle “la contra” a “eso”?

Es allí donde se impone la necesidad de un acto decidido que vaya en sentido contrario a Eso que amenaza con socavar y en muchos casos aniquilar las estructuras, sociales, políticas, institucionales (aquello que Freud nombraba como cultura). Si bien son los sujetos, en tanto hablantes, los que estarían en condiciones de subvertir los discursos imperantes, teniendo en cuenta que sólo hay acontecimiento en tanto acontecimiento de palabra (Lacan, 1968) los que entran a jugar su partida allí son los Estados, estados democráticos, quienes deberían intervenir limitando, regulando, el poder voraz del mercado/la lógica financiera/la técnica. Las decisiones ético-políticas que se requieren en situaciones límites como en una pandemia, se derivan de una posición que necesariamente se referencia en los legados históricos, no sin ellos. Como afirma Fabiana Rousseaux: “...los legados que permiten poner en serie lo que sí encarnó un Estado reparador como el argentino, bajo la gestión kirchnerista, que puso en primer lugar el dolor de las víctimas y constituyó una política sobre el dolor, con un Estado que ahora toma esos legados, los recoge y los anuda a la política sanitaria” (Rousseaux, 2021) En lo actual entonces, nuestro Estado fue legatario de aquel Estado reparador.

En nuestro país, el gobierno de Alberto Fernández recientemente asumido (marzo de 2020) se ponía en serie con aquel histórico acto reparador del 24 de Marzo del 2004; el entonces Presidente Néstor Kirchner, ingresó a la ex Escuela de Mecánica de la Armada -donde había funcionado el mayor Centro Clandestino de Detención durante la dictadura militar cívico eclesiástica, y a partir de allí inauguró una etapa de restitución de derechos a las víctimas y de dignificación del dolor por el que habían transitado

todos esos años, incluso en democracia bajo gobiernos que habilitaron leyes de impunidad. Ésa fecha quedó grabada en la memoria colectiva, escrita en los cuerpos, en el cuerpo social. Es en ése acto donde se constituía, refundándose, la dimensión de la palabra. Una palabra que tuvo efectos altamente simbólicos y reparatorios, proferida por quien encarnaba el Estado en ése momento, que pedía perdón en su nombre por los crímenes cometidos- habilitando así un antes y un después en la vida pública y en los lazos sociales de nuestro país. Kirchner en aquel momento, no hizo más, y nada menos por cierto, que tomar a cuenta, la escritura instituyente que Madres y Abuelas venían escribiendo de modo sostenido y decidido en el reclamo de dignidad para las víctimas, tal como venimos sosteniendo desde Tecme en diversos artículos. (Magrín 2019) *No olvidamos, no perdonamos, no nos reconciamos*, se alza como bandera, que blande un pueblo y no es una insignia vacía, sino Memoria Viva. Un límite que dice *Nunca Más*. Kirchner elevó ese legado a Política Pública.

Nuestro Estado, aquí en Argentina, en lo actual de este tiempo de la pandemia asume aquel legado, se hace cargo de ésa herencia, cargando sobre sí el costo de las decisiones. Inevitablemente eso trajo aparejado tensiones y conflictos al interior de las polis. El gobierno claramente tomó partido asumiendo los riesgos. La Comunidad, la Sociedad, el Estado en un anudamiento que se tensiona (Alemán, 2021) y amenaza con desanudarse del todo, ante el ataque de aquellos que con más virulencia, se montan sobre “la libertad” para ir en contra de los cuidados que resguardan la vida en común; nuevos ropajes y lenguajes para esta nueva vuelta de tuerca de la historia para los que quedan del lado de los señores de la muerte: negacionistas, antivacunas, libertarios, comenzaron a desplegar sus danzas macabras aquí y en muchos lados, produciendo sorpresa y estupor, ante tanta obscenidad desinhibida. El odio, una vez más.

La disposición del Estado Argentino ante la afrenta del Virus, como ya dijimos, fue arbitrar medidas de cuidado hacia todo el pueblo, tanto económicas como sanitarias. Con toda la dificultad que esto conllevaba ya que se le sumaba la coyuntura crítica del país, consecuencia de 4 años de neoliberalismo decidido a reducir a su mínima expresión el Estado, pregonando el valor de la meritocracia. Por caso, y como muestra, el Ministerio de Salud había sido rebajado a Secretaría. Se trataba como cuestión prioritaria, de resguardar las vidas y la salud, por sobre la economía, una política Para Todos, apoyada en decisiones de salud pública, implementando a la vez medidas de

apoyo económico a los sectores más desprotegidos, y no solamente. En suma políticas públicas que tienen en su centralidad la vida y la salud como un derecho inalienable, no como mercancía. El derecho a ser asistido por el sistema sanitario, sin distinción de clase, el equipamiento del sistema de salud y luego la decisión de la compra de vacunas para que toda la población tenga la cobertura inmunitaria, nos hablan de en qué lugar se paró cada gobierno, en el mundo y aquí en nuestra región, siendo Argentina casi la excepción en este punto. La decisión del confinamiento y la cuarentena hizo posible el cuidado de la vida, su custodia y el sostenimiento de los lazos sociales, al interior de las familias y en los espacios institucionales.

En ese sentido consideramos que las políticas implementadas por nuestro gobierno durante la pandemia, claramente se oponen a lo que desde el discurso capitalista_en su faz neoliberal_se machaca con el “sálvese quien pueda”, sumun del individualismo más feroz. La frase acuñada por nuestros gobernantes “Aquí nadie se salva solo” dan cuenta de esta política del lazo.^{vii} El traspaso simbólico de las políticas de Memoria a la Salud Pública como bien común y derecho humano es un punto político importante con consecuencias clínicas. (Rousseaux, Quintana 2021)

Indudablemente las herencias y los legados históricos requieren, cada vez, un nuevo acto de desciframiento y de invención, que causen y abran a otras lecturas posibles que no sean una mera repetición de lo anterior. No podría tratarse de un acto de lectura solitario de un sujeto, se inscribe en una experiencia de lo Común^{viii} (Alemán 2012)y conlleva una responsabilidad subjetiva el asumirla.

El trabajo de Memoria, no como deber, sino como insistencia de un Deseo –tal como plantea Natalia Magrín (Magrin, 2020) nos hace replantear la memoria atravesada por el sujeto del inconsciente –aquello que olvida- se hace necesaria la operatoria del duelo para que algo pueda inscribirse de lo perdido, no hay memoria sin olvido, o éste es condición de aquella. “El ternario duelo-memoria-deseo es inapropiable para las exigencias del rendimiento capitalista que, como se dijo, empuja a todas las experiencias humanas hacia un presente absoluto. La no-relación en el vacío central (irreductible) es lo que hace efectivo el anudamiento entre estos tres elementos” (Alemán, 2021) nos dice Jorge Alemán en su libro “Ideología. Nosotras en la época. La

época en Nosotros” El legado aquí tiene función de límite a ese presente mortífero y también opera como causa para la apuesta a lo nuevo.

Una vez más se nos impone la pregunta sobre cuál es el o los sujetos de estas operaciones, o si es posible pensarlas como momentos constitutivos de la historia de un pueblo, atravesados por la contingencia, y de los cuales se va haciendo una escritura de las huellas –a ser leídas- y que en sincronía produce/ instituye al sujeto político, como efecto del acontecimiento. Se podría pensar entonces que el momento de la angustia, en ese sentido, se convierte en un momento necesario que puede traer la irrupción de lo nuevo? tal como plantea Fabiana Rousseaux .(Rousseaux,2021)

En el seminario 17 “El Reverso del Psicoanálisis” Lacan nos va orientando con la pregunta en torno a “de qué saber se hace la ley”, cuestión que nos parece de una importancia crucial en estos momentos. “Aquí es donde tiene lugar la incidencia política: ¿de qué saber se hace la ley? Cuando se descubra puede que esto cambie. El saber cae al rango de síntoma, visto con otra mirada. Y ahí llega la verdad.(...) El efecto de verdad no es más que una caída de saber. Esta caída es la que hace la producción que luego debe retomarse” (Lacan, 1969-1970) Me parece que allí hay una clave para pensar por dónde cortocircuitar –no suprimir, en todo caso demorar- la deriva mortífera del capitalismo aliado a la técnica. (Jorge Foa Torres et al, 2021) Si desde el psicoanálisis sostenemos que nuestra política es la del síntoma, cómo pensar esta dimensión en relación al lazo, es necesario hacer lugar a aquello que no anda, en términos freudianos: la sexualidad y la muerte, nombres de lo imposible. Es allí donde acontece la falla que es posible que el lazo se produzca, dando lugar al límite y a la opacidad, al no todo saber, al medio decir de la verdad.

¿Cómo sostener una política de la lengua que trabaje desde y con lo imposible, que equivoque los sentidos totales y absolutos, idénticos y mortíferos al fin, que aniquilan toda posible alteridad y diferencia, suprimiendo los legados, rechazando la falla, lugar donde habitan las cosas del querer, donde aún es posible el poema? ¿El mito y el ritual ausentes?

Antígona Vélez, aún...

La obra se estrenó en el Teatro Nacional Cervantes el 25 de mayo de 1951 bajo la dirección de Enrique Santos Discépolo.

Ignacio Vélez, hermano de Antígona, se une a los indígenas. En la contienda mueren él y su hermano Martín.

La acción transcurre en nuestras pampas, en el desierto más precisamente.

Ignacio Vélez —el Polínice de Sófocles- se pasó al bando de los indios, regresa, para atacar, con “el malón”. Es el desertor, el que devino enemigo. (también era el que reía, el fiestero, rasgo que remite a lo popular) Rige una prohibición de pronunciar su nombre, es el *Otro*. “No se puede hablar del Otro” se dice. Martín Vélez (el Eteocles) es el “elegido”, será honrado con exequias fúnebres dentro de la estancia “La Postrema” por decisión del señor, el Creonte en esta versión: Don Facundo Galván, estanciero y terrateniente. La lucha es “contra la chusma del sur”.

Marechal pone en escena el viejo antagonismo que hace a nuestro ser nacional: de un lado el indio/la barbarie/la plebe/los cabecitas, del otro: la oligarquía, los señores, los dueños de la tierra, los gorilas. Civilización o barbarie, con el fondo del mito de origen de nuestra nación: la historia en su versión mitrista: es la campaña de desierto la que termina de fundar la identidad del país, sobre la base de una “limpieza” de su territorio de lo impuro, de lo que hay que extirpar: la vagancia, lo sucio, lo inentendible, lo “no blanco”. Relatos que la clase dominante ha ficcionalizado en su literatura (La cautiva, de Esteban Echeverría, como paradigma)

Campaña del desierto: eufemismo para nombrar el genocidio, un genocidio allí en un momento que se quiere fundacional.

En la obra es la “barbarie” aquello que ataca *desde fuera*, se ataca al orden establecido, conformado por los terratenientes, los estancieros.

Son las Mujeres las que reclaman por la sepultura de Ignacio. Las Brujas dialogan entre ellas, comentan: “Antígona Vélez no dormirá...su corazón está afuera / Estará junto a dos ojos reventados que miran la noche, y no la ven”

Antígona, hermana/madre, buscará en su hermano al “niño perdido”, dice: “El corazón afuera. El miedo afuera/mi alma estaba afuera junto al Otro, en el barro”

Es el Coro de Mujeres el que nos va relatando junto a las Brujas, lo que va sucediendo. Ellas, las mujeres, son las que portan y paren el dolor, recogen el sufrimiento, le prestan su voz, y en este movimiento van denunciando lo que queda “por fuera”. Es llanto que hace surco en la tierra, que la horada. “Llorar es la ley de nuestros ojos (de mujeres) en la llanura, y que rezar es el trabajo de nuestra lengua cuando por el sur el desierto nos amenaza”

“Otro dolor le nace a la llanura” dicen las Mujeres “El sur es algo que se nos muere al nacer” (...) Porque Antígona debe morir para que se cubra de flores el desierto (...) Qué buscaba comadre? Le pregunta una a la otra: “La raíz que desata el odio.”

Antígona y su prometido Lisandro Galván, son desterrados al desierto en castigo, para ser ajusticiados, (aquí nuestra heroína no se suicida como en la pieza sofocleana). Los amantes son encomendados a las lanzas de las tropas enemigas para ser despedazados...

“Entre los dos formaban contra el odio, un solo corazón partido” Rezan las mujeres... “estaban juntos y como atravesados por una misma lanza...” Dice el sargento que los encuentra en el bajío...

En el último cuadro de la obra está don Facundo Galván, el estanciero, frente al ombú donde se hallan, a cada lado, los cadáveres de Antígona y de su hijo, los jóvenes novios. Da la orden que cavén dos tumbas una al lado de la otra, ya que “si bien se mira están casados” le dice a uno de sus hombres, a lo cual éste le responde que “estos dos novios que duermen aquí no podrán darle nietos...” don Facundo afirma que sí se los darán: “Todos los hombres y mujeres que algún día cosecharán en esta pampa el fruto de tanta sangre” (Marechal Leopoldo, 1950)

“Esta metáfora de contenido épico remite al contexto del ascenso del peronismo al poder y la creciente participación de la mujer en la política nacional. La sangre de los hijos regando la joven república al modo de una tierra de promisión...” en palabras de Isabel Steinberg (Steinberg, 2002)

La metáfora como figura de la retórica que sustituye un significante por otro produciendo una chispa de significación, un plus.....La sangre, de los hijos, devendrá frutos de la tierra, cosechados por las sucesivas generaciones: metáfora de lo porvenir?

En nuestra historia han quedado frases impresas, en la memoria colectiva, precipitaciones de momentos de luchas, alusión a los líderes amados que hablaron la lengua de lo plebeyo, frases acuñadas que han sido apropiadas, y que en su transmisión dan cuenta del dolor por lo perdido, pero también de algún modo recuperado: “la sangre derramada...”, “jirones de mi vida”^{ix}, “que florezcan mil flores”^x Trenzado de mitos, imágenes, símbolos, mística, letras que perduran vivas en el tiempo y que dan cuenta de una transmisión, de un pasaje a través de las generaciones. Marcas, huellas ligadas a acontecimientos, las más de las veces dolorosos, y por ello tal vez épicos, que son recreados una y otra vez por las generaciones jóvenes, ficcionalizando en el ahora, lo ocurrido en otro tiempo, y forjando a la vez un movimiento de resistencia al orden establecido. Repetición que va dibujando distintos ritmos y figuraciones. Las sepulturas, el reclamo del rito de sepultura; los cuerpos errantes, los cadáveres insepultos, algunos que quedaron en tierras lejanas y ajenas, donde no descansan, tema caro a nuestra historia^{xi}, nuestros 30.000 compañeros desaparecidos, presentes, ahora y siempre, símbolo perpetuo de lucha y legado. El subsuelo de la patria sublevada en cada genocidio perpetrado.(baste recordar el bombardeo a la Plaza de Mayo en el año '55)

Se podría decir que aquello “expulsado”, lo rechazado (¿lo segregado?), aquellos cuerpos mutilados (los des-aparecidos, los des-poseídos, los des-amparados, los des-camisados...), son recogidos en letras, canciones, mitos, obras artísticas, que van forjando /tramando otro tejido, que está hecho de materia amorosa. Lo que resiste a lo que se quiere acallar. Voces, que en ocasiones se trocan en un grito, que agujerea y atraviesa el tiempo, actualizándolo cada vez, un revivir en cada grito de pueblo. Imágenes que, como dice bellamente Didi-Huberman, tocan lo real^{xii} (Huberman, Georges Didi 2018) ya que arden dando cuenta de una ceniza que aún no se ha enfriado. Las huellas –restos?- de aquello rechazado, lo que queda *por fuera*, retorna, tiene una morada, es necesario poder leer allí esa letra, esa cifra. Eso que precipita y hace surco en la tierra, la nuestra, se escribe, no como letra muerta sino como germen de vida, se multiplica, resuena –como los tambores, aquellos que no pudieron hacer callar. Es éste un movimiento que va a contrapelo del odio, a su raíz, y resuena en los cuerpos vía lo poético. Habitar la tierra con los legados y en ello lo porvenir. No es sin el anclaje en aquellas marcas, que hacen la memoria, que se pueda producir alguna

invención, que traiga lo nuevo. Transmisión- Memoria-Deseo construyen, traman, una identidad agujereada, singular y colectiva, hecha de lenguas, de la ligazón a un Otro, a otros, lenguas que nos constituyen, que nos filian - Que la identidad –de un pueblo- no sea una coartada para la segregación (Alemán 2020) se nos lega como un imperativo ético, que sea morada abierta, que aloje, que tenga allí lugar el enigma, y lo imposible de decir, condición para decir...(Lacan, 1972) Es esto lo que parece no tener lugar en los territorios de la técnica y el saber totalizante del mercado, donde no entra la muerte como un acontecimiento a ser inscribible.

Momento de concluir, con el gusto de acompañarnos de la escritura de Juan Gelman, en esta poesía que lleva como nombre “Adentros^{xiii}

¿Estás ahí, país? La palabra

avanza y choca con

el vacío de su revelación.

Tiene los huesos con fiebre, es

un sueño incierto escrito por ninguno.

Qué suciedad esta mañana.

La boca es blanca ahí

y degollada al día siguiente

de su adentro irreal.

ⁱ Chacarera “Huelga de amores”. Autores: D.Arnedo/R.Mollo/F.Gil Sola.Divididos.

ⁱⁱ Conversar en los Territorios de la Pandemia. Ciclo virtual de conversaciones que organizó TeCMe en el año 2020 donde participaron distintos referentes, del campo académico, de la cultural, de la salud.

ⁱⁱⁱ El Real es un concepto lacaniano, uno de los tres registros que junto al de lo Imaginario y de lo Simbólico, dan cuenta de la estructura del aparato psíquico y su constitución. No se debe confundir con la realidad que es de otro orden (más ligado a lo simbólico e imaginario) Lacan dará de lo Real distintas definiciones: “es lo que vuelve siempre al mismo lugar”, “lo imposible lógico” y también lo sitúa como “aquello que se pone en cruz para impedir que las cosas anden (...) Lo real no es el mundo. No hay la menor esperanza de alcanzar lo real por la representación” La Tercera Intervenciones y Textos 2. Pág 82

^{iv} "El Coronavirus es un golpe a lo Kill Bill al sistema capitalista", Slavoj Žižek. Nota publicada en marzo de 2020 en el portal de RT. Žižek manifiesta su expectativa frente a "un virus mucho más beneficioso (...) el virus de pensar en una sociedad alternativa, una sociedad más allá del estado-nación, una sociedad que se actualiza a sí misma en las formas de solidaridad y cooperación global".

^v Lacan menciona el término "segregación" en varios lugares de su obra, uno de ellos es en la "Proposición del 9 de octubre de 1967": "Nuestro porvenir de mercados comunes será balanceado por la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación"

^{vi} La conceptualización de los cuatro discursos Lacan la va desplegando a lo largo de varios seminarios de su enseñanza, pero es en el seminario 17 "El Reverso del Psicoanálisis"(1969-1970) donde más va a desarrollar la estructura de éstos discursos: el del Amo, el de la Histórica, el Universitario y el del Psicoanálisis. Cada discurso estará conformado por cuatro lugares, fijos: el del agente; el del otro, el de la producción y el de la verdad; a su vez los cuatro elementos: el Sujeto tachado, el pequeño *a* o plus de goce, el S1 (o Significante Amo) y el S2 (Saber) irán rotando por esos lugares produciendo distintas discursividades y efectos. Una de las cuestiones importantes que se derivan de esta conceptualización es la ubicación del plus de goce. Del discurso capitalista dirá que es un falso discurso, lo menciona en las charlas de "El saber del psicoanalista" que dió en Saint Anne (1972) y en La conferencia de Milán (1972). La diferencia más radical que se establece es que en los cuatro discursos aparece la relación de imposibilidad estructural entre algunos elementos y lugares, cuestión que en el discurso (seudo) capitalista no está, por eso también se lo denomina un falso discurso.

^{vii} Hubo dispositivos estatales en salud mental, sobre todo en el ámbito de la provincia de Buenos Aires, que fueron creados en ése momento, con el fin de alojar el padecimiento de las familias atravesadas por el dolor por las pérdidas a causa de la pandemia, y todo el trastocamiento que produjo al interior de lo familiar y de los vínculos sociales. (Cetec Salud Mental)

^{viii} tomamos este término, Común, acuñado por Jorge Alemán, que da cuenta del encuentro con lo Real de lalengua que atravesamos como experiencia los seres hablantes, ése vacío que nos constituye, sin el cual no sería posible enlazarnos a otros. "Soledad: Común. Políticas en Lacan". Lalengua no es el lenguaje, el lenguaje, tal como lo indica Lacan en el Seminario Aún, es una elucubración "científica" sobre lalengua. Lalengua es un término introducido por Jacques Lacan a partir de un lapsus mientras dictaba el seminario "El saber del psicoanalista". Designa algo que va más lejos que el lenguaje. El cuerpo está salpicado por la sonoridad sin sentido de lalengua, materna. Lalengua no comunica, es el lugar donde el habla "habla", y no sabe que goza de ello.

^{ix} "Y aunque deje en el camino jirones de mi vida, yo sé que ustedes recogerán mi nombre y lo llevarán como bandera a la victoria" Discurso de despedida de Eva Perón (17-10-1951)

^x Frase que usaba Néstor Kirchner en relación a su deseo que prospere y se multiplique la militancia política, y que la leyenda atribuye al líder de la revolución china, Mao Tsé-Tung. Esta expresión se

multiplicó luego de la muerte de Néstor, como metáfora de un renacer de su espíritu, su legado hecho realidad en cada agrupación militante nueva, un deseo de política transmitido que fue relevado por los jóvenes que volvieron a creer en la política.

^{xi} Esta temática también la hallamos, de otro modo, en el registro religioso con la figura de Cristo: la resurrección como símbolo de aquel cuerpo que no termina de morir... alude a lo que no es matable del todo, “la sangre ininterrumpida” tema que atraviesa los procesos emancipatorios (Jorge Alemán, en la presentación del libro “Pandemonium, notas sobre el desastre”, organizada por la revista Lacanemancipa, mayo de 2020)

^{xii} “Saber mirar una imagen sería, en cierto modo, volverse capaz de discernir el lugar donde arde, el lugar donde su eventual belleza reserva un sitio a una “señal secreta”, una crisis no apaciguada, un síntoma. El lugar donde la ceniza no se ha enfriado”.

^{xiii}Gelman Juan 2012 (1996-2000) en *Valer la pena*. “Adentros” pág. 60. Editorial La Página S.A. Avellaneda. Pcia de Buenos Aires. Rpca Argentina.

Bibliografía

Alemán, Jorge. 2007. *Soledad: Común. Políticas en Lacan*. Capital Intelectual. Buenos Aires.

Alemán, Jorge. 2020. *Pandemonium Notas sobre el desastre*. Ned Ediciones. España.

Alemán, Jorge. 2021. *Ideología. Nosotras en la época. La época en nosotras*. Cap. Comunidad. Sociedad. Estado. Ediciones Página 12 Buenos Aires.

Alemán, Jorge. 2021. “La artillería ideológica de las derechas mundiales.” Jorge Alemán. Nota publicada en Página 12 el 22 de junio de 2020

Foa Torres, Jorge; Reynares Manuel 2021. El lazo social aún. El discurso populista” Artículo publicado en #Lacanemancipa Revista de la Izquierda Lacaniana. Junio 2021.

Freud, Sigmund. 1979. (1930) *Obras Completas*. Tomo XXIII. “El malestar en la cultura” Amorrortu Editores. Madrid.

Huberman, Georges-Didi y otros. (2018) “Cuando las imágenes tocan lo real” Ediciones del Círculo de Bellas Artes. Madrid.

Kait, Graciela 2019. *La práctica psicoanalítica en el siglo XXI* Capítulos VI y VII. Editorial Fundación Ross. Rosario. Provincia de Santa Fé. Argentina.

Lacan, Jacques. 2012 (1969-1970) *El Seminario 17 “El Reverso del Psicoanálisis”* (texto establecido por Ja-Miller) cap.XIII “El poder de los imposibles” pág.202. Ediciones Paidós. Buenos Aires.

Lacan, Jacques. 1972. “Conferencia en Milán”, 12 de mayo de 1972. Inédito.

Lacan, Jacques 1988 (1974) *Intervenciones y Textos 2*. La Tercera. Pág 82

Lacan, Jacques. 2012 (1972) *El Atolondradicho en Otros Escritos (1972)*. Ediciones Paidós. Buenos Aires.

Lacan, Jacques. *El Seminario El Acto Psicoanalítico 1968*. Inédito. Clase 5 del 10/01/1968.

Lacan, Jacques. 2012 (1972) “*Hablo a las paredes*” Charla pronunciada el 6 de enero de 1972 en la Capilla de Saint-Anne, dentro del ciclo de charlas que se dio luego en conocer como las de El saber del psicoanalista. Ediciones Paidós. Buenos Aires.

Magrin, Natalia 2019. “Derivas e insistencias de un deseo de memoria” en *Legado y Memorias, debates sobre el futuro anterior*. Compiladora Fabiana Rousseaux. Editado por TeCMe-Tren en movimiento

Marechal, Leopoldo 1982 (1951) *Antígona Vélez*. Ediciones Colihue. Buenos Aires.

Rousseaux, Fabiana. “Los espejos. Una luz detrás de la pandemia” Entrevista realizada por Alejandra Dandan, publicada en El cohete a la luna, el 5 de abril de 2020.

Rousseaux; Fabiana 2021. “La época, los nudos y la irrupción” artículo publicado en el diario Página 12 el 17 de junio de 2021.

Rousseaux, Fabiana: “En la Argentina, la memoria del pasado es un legado que se reactualiza” Entrevista publicada en Contraeditorial el 24 de marzo de 2021 y en la página de TeCMe.

Rousseaux, Fabiana; Quintana, María Marta 2022. Una dosis de Identidad Este texto fue publicado en la revista *La Tecl@ Eñe* el 2 de julio de 2021 y en marzo de 2022 en la página de TeCMe.

Steinberg, Isabel. 2007 “Antígona: de Sófocles a Marechal” en Revista Conjetural N° 46. Ediciones Sitio. Buenos Aires.

“*Fundamentos en la nueva etapa. La in-disciplina como norte*” Documento colectivo elaborado por los asistentes al Primer Encuentro Nacional de TeCMe realizado en Villa María el 7 y 8 de diciembre de 2019.

Otras fuentes:

Conversar en los territorios de la pandemia: ciclo de conversaciones, on line, sobre la pandemia organizado por TeCMe donde participaron entre otros: Jorge Alemán, Alicia Stolkiner, Paula Biglieri, Juan Besse, Jorge Foa Torres, Mercedes Vargas. Abril-Mayo de 2020.

Presentación del libro *Pandemonium, Notas sobre el desastre*, de Jorge Alemán, organizado por TeCMe. Mayo 2020. (en formato Youtube)

Presentación del mismo libro, organizado por la #Lacanemancipa, Revista de la Izquierda Lacaniana, desde Madrid. Junio 2020. (en formato Youtube)

Ciclo Nosotrxs en la época. La época en Nosotrxs. Ciclo de conversaciones organizado por TeCMe y la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Plata y auspiciado por el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad de la Provincia de Buenos Aires. Lo recaudado fue enteramente para los comedores populares de la provincia.